

Table with 2 columns: Price per line/day and Description of ad types (e.g., 1.ª plana, 2.ª plana, etc.).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Table with 2 columns: Subscription type (Capital, Fuera, etc.) and Price.

EL ATLÁNTICO

R.—LUNES 30 DE ENERO DE 1893.

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3. TELEFONO NUM. 25

AÑO VIII.—NUMERO 30. TELEFONO NUM. 25

SANTANDE



EL SEÑOR

DON MANUEL VARELA FERNANDEZ

Caballero de la Orden militar de San Fernando, Profesor de Veterinaria de primera clase, Subdelegado de Sanidad de su profesión, Inspector facultativo del Matadero y plazas de esta ciudad, Vocal de la Junta provincial de Sanidad, y nato del Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, etc., etc.

HA FALLECIDO EL 29 DE ENERO DE 1893 después de recibir los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Su esposa doña Florentina Quevedo; sus hijos don Manuel, doña Perfecta, doña Vicenta, doña Florentina, don Ambrosio, doña Micaela, don Federico, don Domingo, don Luis y don Gregorio; hijo político don Cesáreo Varela; hermanos, nietos, sobrinos y demás parientes,

Ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la conducción del cadáver que tendrá lugar hoy, 30 de enero, á las cuatro y media de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de la Concordia, núm. 16, al sitio de costumbre; por cuyos favores vivirán agradecidos.

(No se reparten esquelas.)

Santander 30 de enero de 1893.

D. Carlos M. Conachy

DENTISTA

Mendez-Núñez, 17. 1.º

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

ASUNCION DIAZ COS GAYON MODISTA

Confección esmeradísima de trajes para señoras y niños, con prontitud y economías.—Puerta la Sierra, 4. 3.º

AL COMERCIO

Los señores N. Porrúa é hijos, han trasladado el escritorio y despacho de drogas á sus almacenes de la calle del General Espartero, Puerto Chico.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

Madrid 28 de enero de 1893.

Sigue habiéndose de crisis ministro

Explora en Madrid una industria que... un inspector, el cual... las cuentas del representante de la compañía en ésta, encontró tante de la compañía y diez mil pesetas partidas de trescientos y diez mil pesetas que se devolvieran...

Dícese que El Herak de Madrid, cuyo director propietario don Eugenio González Sangrado es representante de la compañía inglesa de electricidad, publicará esta noche un artículo calificando de calumniosas las retenciones de los periódicos, y declarando que en la referida compañía no ocurrirá nada que pueda compararse á los escándalos de Panamá, ni mucho menos.

Hay que esperar la réplica que opondrá á esto El Día que es el periódico que inició el asunto, el cual no ha dejado de apoderarse de la atención pública, puesto que en él se habla de representantes populares, creyendo unos que esto se refiere á representantes en Cortes, y otros á concejales del Ayuntamiento.

También habla de la instalación en un palacio, sin que nadie sepa con exactitud á cuál se refiere, por más que muchos suponen, y parece lo más probable, que es el de la Diputación.

Esta tarde se ha reunido la ponencia de la junta central del censo encargada de la cuestión de los colegios especiales, y como era de esperar, el señor Danvila, vocal nuevo en ella, se ha conformado con el dictamen que tenía formulado el señor Capdepón y el infortunado señor Martos.

De este modo el señor Salmerón seguirá manteniendo su voto particular contra la legalidad de los colegios especiales.

Buñolería nacional

El Tiempo dice que Dios le libre de caer en la vulgaridad de ser ministerial. ¡Buen silvelista es El Tiempo! Sin duda el señor Silvela se ha refugiado en la «vida privada» por huir de

la vulgaridad de ser ministro. Político tan rancio no escapó de la lid para analizarlo; lo que hizo fué elevarse sobre el nivel vulgar... de don Venancio! Lo que éste dirá para su ministerio: ¡Que sea por muchos años!

El viernes hubo en Madrid una colisión entre cien matuteros y los dependientes del resguardo. ¿Y á eso llaman colisión?... ¡No hay que exagerar la modestia! Entró en fuego casi un batallón, hubo heridos y se cogieron vitualas al enemigo...

De guerra en muchas acciones habrá trances menos fieros... En fin; sean colisiones hasta que los matuteros se provean de cañones!

El ministro de Ultramar ha recibido un telegrama de uno de los Gobernadores que han quedado cesantes en Filipinas, en el cual telegrama dice que todos sus gobernados piden que continúe en aquel puesto.

El telegrama termina así: «Siguen las firmas hasta ciento cincuenta mil.»

El señor Maura no podrá menos de atender á ese telegrama, si lo que dice es cierto; y lo menos que puede hacer es averiguarlo.

Supongo yo que contestará así al Gobernador:

«Atender las súplicas ministro dispuesto... esperando solo firmas por telegrafo. (Transmisión de cuenta de usted, por supuesto!)»

Hay cosas que no son tan sencillas como parecen.

No se sabe si la enfermedad del señor Cervera es política... ó fisiológica.

¡Vaya!... que no se sabe si está enfermo ó sano; ó si dimite ó no dimite; porque ocurre—según dicen los periódicos—que si el señor Cervera está realmente enfermo, es que no dimite; y si está sano y se hace el enfermo, es que va á dimitir.

Ustedes no entenderán esto; pero yo tampoco. No importa; porque no debe de ser verdad.

Parece lógico y llano

que debe, en tal situación, un ministro que esté como, presentar la dimisión.

RIFIOSIDADES

(LA DANZA DE LAS ANFORCHAS)

Se casó la princesa Margarita, hermana de Guillermo; y los graves ministros, invitados á celebrar aquello, al son de buena orquesta y con «rímico» paseo, vela en mano, se fueron á los novios, después les presentaron sus respetos y después entregaron á los pajes las velas que tuvieron.

Eso dijo EL ATLÁNTICO ayer mismo en prosa, por supuesto; pero me ha parecido conveniente, por su importancia, traducirlo á verso. Y digo su «importancia», porque ocurre, con la gran diplomacia de estos tiempos, que depende la paz de las naciones de un baile ó de una boda más ó menos, lo mismo que en los tiempos de... los moros, que no fueron peores que los nuestros.

STONE.

EL POETA Y EL AMOR

Se conocía que el hombre estaba verdaderamente enamorado; y el caso era más grave por tratarse de un poeta, pues aunque eso de enamorarse siempre es un conflicto, cuando el enamorado es poeta suelen sobrevenir mil complicaciones.

Por ejemplo: «¡Ya estoy enamorado!»—suele pensar el poeta, mirándose en el espejo de la conciencia, bastante más engañoso, al fin y al cabo, que el espejo real y efectivo en que se miran los niños los zapatos nuevos.

Y no se sienten tan orgullosos estos niños en tan señalada ocasión, ni la niña más inocente se mira tan transfigurada el día de la comunión primera, como el corazón de un poeta ataviado con las vistosas galas del primer amor, que no suele ser el primero todavía.

Pero, aún suponiendo que fuese el primero, insisto en que se necesita ser muy poeta ó muy niño, para emocionarse hasta el punto que se emocionaba nuestro poeta al acercarse por vez primera al banquete del amor. Otros se enamoran más y se emocionan menos.

Esto debe de consistir en que los poetas se miran en el susodicho espejo de la conciencia con verdadera coquetería... Las personas formales no se miran tanto, y á veces sucede que se enamoran sin siquiera enterarse.

habían abiertas para que el aire circulase libremente.

Detúvose primero en un precioso salón en que se hallaban los pájaros de Lucía Manette, sus flores, sus libros, su escritorio, su mesa de labor y su cajita para pintar á la acuarela; luego pasó al gabinete de consultas, que servía al mismo tiempo de comedor, y dirigióse, por último, á una habitación sombrada por las movidas hojas del platano situado en el patio.

Era la alcoba del doctor y hallábase en ella colocados en un rincón, el banco viejo y la artesilla que contenía las herramientas del zapatero, tales como los vimos en el miserable tugurio de Saint-Antoine.

«¡Cada vez me causa más extrañeza, dijo Mr. Lorry contemplando la artesilla, el que Mr. Manette conservé este triste recuerdo de sus años de dolor!»

«¿Y porque semejante extrañeza? preguntó bruscamente una voz que dejó sobrecogido á Mr. Lorry.»

Esta pregunta la hizo miss Pross, la atlética mujer de cabellos rojos y manos sueltas que el gentleman tuvo ocasión de conocer en la fonda del Rey Jorge, y que andando el tiempo, había llegado á ser su íntima amiga.

«Yo hubiera procurado... comenzó á decir Mr. Lorry.»

«¡Bah, bah! dijo miss Pross interrumpiéndole.»

Mr. Lorry desistió de hablar de aquel asunto. «¿Que tal os va de salud? repuso la señora con tono seco, pero de un modo que demostraba al gentleman que le apreciaba de veras.»

«Bastante bien, gracias, respondió el hombre

de negocios con amabilidad; y vos miss Pross, ¿estáis satisfecha de vuestra salud?»

«No tengo motivos para ello, replicó la señora.»

«¿De veras?»

«¿Cómo queréis que me encuentre bien? ¿no veis que estoy continuamente inquieta por mi pichoncita?»

«¿De veras?»

«¡Si! estoy completamente disgustada é intranquila.»

«Permitidme que os pregunte la causa.»

«Es una cosa muy sencilla: me molesta el ver que gentes completamente indignas de mi pichoncita, tengan el descaro de venir aquí por docenas para mirarla de los pies á la cabeza.»

«¿Conque las gentes vienen aquí por docenas para ver á mis Lucía?»

«Vienen á centenares, añadió miss Pross.»

Uno de los rasgos característicos de aquella buena señora (como de otras muchas que la han precedido ó seguido) era encarecer la proposición que acaba de emitir, cuando le veía puesto en duda.

«¡Dios mío! exclamó Mr. Lorry.»

«He vivido con esta monona mía, prosiguió miss Pross, ó mejor dicho ella me paga hace quince años para vivir conmigo, lo cual no hubiera consentido nunca (que me pagase, entendido bien), si yo hubiese podido atender con mi propio peculio á los gastos comunes, y esto es sumamente duro, como comprenderéis muy bien.»

Mr. Lorry, que no sabía que es lo que podía ser tan sumamente duro, se contentó con inclinar la cabeza.

«Figuraos una porción de individuos que no

«Pues suponed, continuó el gentleman, que el doctor sospeche algo del motivo que hubo para encarcelarle.»

«¿Creéis que conoce los nombres de sus enemigos?»

«Yo no supongo nada; respecto de eso sólo sé lo que me ha dicho mi pichoncita.»

«¿Y qué es lo que ella opina?»

«¡Que su padre lo sabe todo!»

«No lleveis á mal mis preguntas; yo, como hombres de negocios, soy bastante pesado. Vos también sois una mujer...»

«¿Pesada? preguntó miss Pross sonriéndose.»

«No por cierto; vos sois una mujer de talento práctico y positivista, eso es lo que yo quería decir; pero volvamos á nuestro asunto. ¿No es extraño que el doctor Manette, cuya inocencia reconoce todo el mundo, evite tan cuidadosamente el hablar de su encarcelación? No digo yo que hablo de esto conmigo, aún cuando hace muchos años que tenemos relaciones de negocios y he llegado á ser íntimo amigo suyo, sino con su encantadora hija, con esa incomparable Lucía, á quien quiere tanto y que tan gustosamente se sacrifica por él. Si abordo esta cuestión, miss Pross, tendré la completa seguridad de que es en interés del doctor, y no por mera curiosidad.»

«Por lo que yo he podido comprender, y ya sabéis que no soy muy lista, replicó la vieja solterona, Mr. Manette tiene miedo de hablar de este asunto.»

«¿Y por qué?»

«Por una cosa muy sencilla; porque al pensar de nuevo en los sufrimientos que le hicieron perder la razón, corre el riesgo de desconcertar sus facultades intelectuales, y tal vez se expondría á

Por lo contrario, el poeta de mi cuento, apenas estaba enamorado, ó no lo estaba, cuando ya lo sabia.

Aunque se trataba de un caso fulminante, por decirlo así, y el interesado empezó á ponerse melancólico desde los primeros momentos, en el fondo de su alma infantil y poética acaso sentia, como las tísicas románticas, bajo la apariencia de dolores ciertos, un secreto placer de vanagloria, por lo interesante de las situaciones aflictivas.

A ninguna persona formal le suceden estas cosas; pero á los poetas los suceden unas cosas muy raras... Verdad es que á las personas formales no les sucede ninguna cosa, y así no es de extrañar que dejen de sucederles cosas raras. Por lo contrario, no debe extrañarnos, si bien se mira, que las cosas raras les sucedan á los poetas, porque casi todas las cosas son raras, y los poetas también.

¿No es bien raro, por ejemplo, que uno de esos poetas que se pasan la vida evocando «hermosas imágenes flotantes», acabe por enamorarse de una simple señorita, que no es imagen, ni flotante, y que además es fea?

Pues esto no es tan raro como parece; á muchos poetas suele sucederles, y á nuestro poeta le sucedia.

«Pero ¿qué le vamos á hacer?—se decía el interesado reconociendo y disculpando la aparente anomalía.—En casa del herrero, cuchillo de palo.»

Esta observación, sin embargo, no llegaba á satisfacer el amor propio del hombre, herido por el recuerdo de aquella anecdota de un ambicioso, que se hubiera contentado con cincuenta mil duros, siquiera con veinticinco mil... y que acabó por contentarse con dos pesetas.

Pero ya he dicho que este género de consideraciones sólo mortificaba el amor propio del hombre, pero no el del poeta, que sabia conocer aquel amor y vanagloriarse de su significación singular.

«De una guapa—se decía el poeta—se enamora cualquiera; pero un poeta puede enamorarse de cualquier cosa.»

Sin embargo, también el poeta tenia su amor propio, al que no satisfacía aquella explicación y que buscaba salida por otra parte.

La manía del poeta era su destino, cuya senda embarazaba aquel obstáculo, aquella señorita fea; no ya por fea, sino por señorita... «¿Desde cuándo—venian á decir los libros consultados sobre la materia—las mujeres desvian á los poetas de su destino? Sigán ellas, si quieren, al astro radiante, como en el cielo siguen los satélites á los planetas.»

Sobre poco más ó menos, tal pensaba Goethe de la relación de las mujeres con su destino—el de Goethe.—Esta manera de pensar del poeta, acaso le ha valido los dictados de presuntuoso y egoísta. Tal vez si Goethe hubiera sido una persona formal, y no un poeta, hubiera pedido á las mujeres un destino, en vez de conformarse con que no se le quitasen.

Volviendo á nuestro asunto, é indicado ya por dónde respiraba el amor propio del poeta, podemos añadir que este mismo amor, que de tal manera llegaba á rescatarle del amor de la señorita, volvía á enredarle en él por otros

modos. Entonces, todos aquellos argumentos relativos al destino del poeta, le parecian sofismas vanos de un corazón frío, que no queria confesar sencillamente que era incapaz de amor. «¿Cómo!—exclamaba alarmado.—¿No habia de amar un poeta?» Como esto no podia ser, nuestro poeta volvía á sentirse enamorado, á toda costa, gracias á la nueva coincidencia el amor propio con el amor de la señorita.

Por otra parte, aquello del destino del poeta, de su marcha gloriosa por los famosos cielos del arte, tan famosos siquiera como los cerros de Úbeda, aquel compararse uno con los planetas; todo esto, y todo lo demás... ¡era tan bonito!

Pero, admitido que los poetas tenían que enamorarse y admitido por otra parte, que no va á ninguna, porejemplo,

el que encuentra una rubia en el camino habia que renunciar al sistema planetario.

¿Cómo compaginar este sistema de los altos destinos, con el sistema de los poetas enamorados?

Acaso se podría salvar la contradicción con sólo suponer que uno de los dos sistemas, el de los altos destinos del poeta, ó el del amor de semejantes enamorados, no pasaba de ser una de tantas mentiras poéticas, de las que se usa en el oficio.

Si; habia que convenir en que el amor siempre era una mentira, pero sobre todo tratándose del amor de los poetas, que es la mentira más embustera.

Por su parte nuestro poeta tampoco estaba enamorado de la señorita correspondiente... Era necesario á los poetas pararse á aprender la mentira del amor, para contarla después, dándola como verdad ó como mentira (en esto los precedentes eran contrarios), y nuestro poeta se habia parado; pero luego proseguiría su carrera, arrastrando en ella á la mujer, como á un satélite cogido al paso, ó abandonándola en el espacio sin norte...

«Adiós, Sirio!—exclamó irónicamente una voz zumbona.

El poeta miró á todas partes; pero hasta que no miró hacia su conciencia no echó de ver que era el sentido común quien habia gritado.

«¿Será—se preguntó el poeta—que los tales destinos, altos ó bajos, son también mentira, ó acaso la única mentira?»

A esto no contestó el sentido común; pero negó testarudamente, sin que nadie se lo preguntara, que el poeta estuviese enamorado de la señorita.

DOMINGO G. CUETO.

LOS AUTONOMISTAS CUBANOS

Los periódicos recibidos en el correo de Cuba, que llegó ayer, publican el Manifiesto que el partido autonomista de la grande antilla dió á luz el 3 del corriente en la Habana, para explicar su salida del retraimiento y su vuelta á la lucha legal en los comicios.

A pesar del abatimiento, cercano á la disolución, en que se halla sumido aquel partido insular; disolución que nadie hubiera podido evitar si sigue

seis meses más en el retraimiento; abatimiento y debilidad que se reflejan claramente en el manifiesto, todavía afirma entre sus principios el de recabar la igualdad de derechos políticos con la Metrópoli y «la Autonomía y el Gobierno propio y responsable, como necesidad de la especialidad de colonos debida á la naturaleza y á la voluntad y los trabajos de nuestros abuelos, conquistadores de esta tierra.»

Aparte la contradicción que implica la igualdad de derechos políticos con el gobierno propio y responsable, en una nación cuya ley fundamental proclama la existencia de provincias dependientes del poder central; en el segundo miembro de la petición hay tantas inexactitudes como palabras en las que quieren servir de fundamentos á la petición de autonomía y gobierno propio.

Ni la especialidad de colonos demanda gobierno autónomo, independiente y distinto del de la Metrópoli, ni á nadie puede hacerse creer que la voluntad de los conquistadores fuera nunca fundar y establecer nuevos gobiernos independientes en el mundo descubierta por Colón para honra y gloria de Castilla y engrandecer con nuevas tierras y dominios los de la monarquía española.

A eso fueron los conquistadores en nombre de los reyes de España, por estos protegidos, enviados y pagados. Y, cuando las conquistas se hicieron, á sostener y conservar aquellos dominios para España fueron vireyes, gobernadores, jueces, y se escribieron y promulgaron las famosas leyes de indias. Los conquistadores de aquellas hermosas tierras nada más quisieron ni pudieron querer. Es absurdo apelar á esos argumentos contraproducentes y sostener contradicciones y antitesis tan grandes como las que se leen en casi todos los párrafos del manifiesto.

Los autonomistas cubanos con tales exageraciones y absurdos constituyen todavía un partido, cuyas tendencias y deseos no armonizan con las leyes fundamentales de la Patria.

A LA JUSTICIA PRENDEN

El domingo antepasado penetraron tres hombres en un caserío distante cinco kilómetros de Zubieta (Navarra) y por intimidación robaron á la dueña algunos miles de reales. Perseguidos los ladrones por una cuadrilla de mozos y una pareja de la guardia civil, aquellos se ocultaron en un monte. Al día siguiente fué preso uno de ellos en Goizueta, que resultó ser... el juez municipal de ese mismo distrito.

Si nosotros dijéramos que así son los jueces municipales, diríamos lo que no es cierto; pero lo que si puede decirse es que en los distritos rurales suelen ser jueces municipales los que no debieran serlo.

Y no porque sean unos facinerosos; sino porque la vida moderna de concentración en las capitales, el enojo de todavía buscan el sosiego en el campo, el interés del caciquismo hacen que los nombramientos recaigan de ordinario en gentes que carecen de condiciones intelectuales, morales y materiales para que puedan dignamente representar á la justicia.

Citamos ahora el caso de Zubieta porque hay que recargar las tintas á fin de que el defecto de organización resalte. Pero es claro que al señalar el desatino no le generalizamos ad pedem litera, ni tampoco en lo que indicamos del apartamiento en que viven las clases ilustradas tenemos la pretensión de que se remedie por decreto. Lo que si decimos es que la democratización del sagrado ministerio de la justicia se ha llevado demasiado lejos, y que aun aceptada la bondad del principio, le pervierte al último grado la intervención de la politiquilla, siempre poco escrupulosa en recompensar el servilismo de los adeptos.

¿Y ya pueden dormir tranquilos los ciudadanos!

ALFONSO DAUDET

El día acaba y el despacho escritorio se entenebrece.

.....pasamos á la obra ahora entre manos, á la novela que tiene por título El sostén de la familia, y que leeremos en la semana próxima.

Hé aquí lo que dice su autor á un amigo que le visita:

«En ella estudio á la joven generación, la que ahora tiene veinticinco años, la que se embarca en este instante no para Citerrea—porque ¡diantre! es demasiado formalota—sino para el tráfico menudo de la vida. Sin alegrías, seco el corazón, cerrada el alma á las ideas generosas, á las ternezas, á las ilusiones que es posible que seduzcan pero que no rinden el interés del dinero.»

«¡Vaya si los conozco bien á esos de la última barcada! Mi hijo mayor, León, tiene su misma edad, y por él, que, sin embargo, en nada se les parece, por él, que con ellos se codea á cada paso los veo como van y los tengo juzgados.»

«Al juzgarlos, los compadezco. ¿Son ellos acaso los responsables, después de todo? Y los padres que no han sabido cumplir sus deberes para con ellos, que

tan poco se cuidaron de educarlos, son los culpables, en el fondo? No, no, cen solos, crecen mal.

«Preténdese que jamás han sido verdaderos los niños tanto como ahora. ¿Es verdad? Todo depende de la manera de amarlos.»

«Es muy bonito en una madre besar á sus hijos á cada instante, y dirigirlos á zalamerías; es muy cómodo para un padre dejarlos hacer, para ocuparse de ellos, todo cuanto quieren pero educarlos seriamente es muy duro y á veces no ofrece alegrías. Trabaja para ellos, eso no es nada; mas hacerlos trabajar ¡que fastidiosa tarea!

«¿Por qué he conservado yo siempre el afecto de mi hijo? ¿por qué no he dado jamás, desde que á su vez se casó una familia, de venir á verme todos los días, á pasar una hora conmigo, una hora de completo abandono, de comodencias, de absoluta franqueza de alma?»

«Por qué me ha asociado á su vida? Porque yo le asocié la mía siempre. Nunca salió del lado de sus padres. Hasta los diez años, á la falda de la madre, madre admirable como sabía recibir de ella y de ella solo, la educación primera. Ella le enseñó á leer, á escribir, á contar; mi hijo no conoció otro maestro antes de entrar en el Liceo. Luego me tocó á mí; y volví á comenzar con él todos mis estudios. Una noche me acosté sin haberle tomado las lecciones, sin explicárselas y regírselas. Mi hijo tenía su profesora el Liceo, y en casa otro, el verdadero. En retórica, hacia de cada versión, de traducciones, la primera para su profesor, la otra solo para mí. Este trabajo de pasante, es para un padre terrible fatiga; pero ¡qué recompensa ver aquel cerebro desarrollarse, y al hombre apasionarse, enardecerse, echar el diente á todo con el ansia de adquirir verdades; con golosina tal de saber que nada la satisfice! ¿No es esto delicioso! Pero—¡ahí está!—hay que predicar el ejemplo.»

«Y para la educación moral como para la intelectual se impone el mismo procedimiento; el ejemplo. Ved á lo que van á parar los hijos de matrimonios desunidos; ved á lo que llegan los hijos de tantos padres, las hijas de tantas madres cuya conducta ha sido ligera ó insurtable. En educación como en geometría nada se hace sin la demostración del tablero.»

«Pero, aparte del ejemplo, hay que dar una educación de principios morales. ¿Se la habeis dado religiosa ó la habeis prescindido de la religión? —Se la he dado religiosa. Mi hijo y yo somos católicos, nacimos católicos y hemos educado á nuestros hijos en la religión católica.»

«Y miss Lucia? —Ha salido con su padre. —¿Y miss Pross? —Debe hallarse en su habitación, pero no sé si estará visible. —No importa, dijo Mr. Lorry, subiré al salón.»

Aunque la hija del doctor habia abandonado la Francia desde su más tierna edad, conservaba, sin embargo, de su país natal la facultad de hacer mucho con pocos recursos, precioso don que es uno de los rasgos característicos más útiles y más agradables de los franceses, en quienes parece ser innato.

Los muebles, sencillos por demás, tenían unos adornos tan graciosos, á pesar de su escaso valor, que producían un efecto extraordinario. La colocación de cada objeto, desde el menos importante hasta la más insignificante bagatela, la armonía de los colores, la elegante variedad, los afortunados contrastes, realizados por unas manos delicadas, unos ojos llenos de sutileza y de penetración, unidos á la inteligencia y al buen gusto, formaban un delicioso conjunto, y recordaban tan perfectamente á la autora de todas aquellas chucherías, que las sillas y las mesas parecían preguntar á Mr. Lorry, con aquella expresión particular que le era tan conocida:

«¿Os gusta todo esto? El gentleman no se cansaba de mirar en torno suyo, y sonreía con aire de satisfacción al descubrir por todas partes la mano habilidosa que habria agrupado todas aquellas fruslerías con tanta originalidad como gusto artístico.»

Atravesó las tres habitaciones que constituían en el primer piso la morada del doctor, y cuyas puertas, colocadas unas enfrente de otras, se ha-

de quien acababa de hablar miss Pross, y el cariño que aun profesaba á aquel hermano desnaturalizado y su insistencia en considerar como un simple error la conducta de aquel infame bribón, hacia que Mr. Lorry formase una opinión mucho mejor de aquella pobre mujer.

El gentleman tenia suficiente experiencia para comprender lo mucho que vale un corazón fiel; y respetando aquella humilde abnegación, tan desinteresada como infatigable, colocaba á miss Pross (en materia de justicia distributiva cada cual piensa á su modo), colocaba á miss Pross, como decíamos, infinitamente más cerca de los ángeles que un sin fin de señoritas mucho más favorecidas por la naturaleza, mucho menos extrañas á toda clase de artes; y que tenían en la casa Tellson un capital representado por cifras verdaderamente enormes.

—Puesto estamos solos y somos unas personas formales, dijo Mr. Lorry, permitidme que os haga una pregunta: al hablar el doctor con su hija, ¿ha recordado alguna vez la época en que hacia zapatos?

—No. —Como conserva sus herramientas y su banco...

—No he dicho que no pensase nunca en eso, respondió miss Pross moviendo lentamente la cabeza.

—¿Creéis que piensa en eso frecuentemente? —Lo sé con toda seguridad. —¿es figurado que.

—Yo no puedo figurarme nada, interrumpió miss Pross.

—Bien, pues suponed entonces que... ¿No habeis de cuando en cuando alguna suposición? —Alguna que otra vez.

son dignos de desatar los cordones de sus zapatos y que vienen de todas partes del mundo... Vos mismos el primero que ha empezado.

—¿Yo? dijo el gentleman sorprendido. —Pues que, ¿no sois vos quien ha desenterrado á su padre?

—¿Ya se vé que sí! ¿Y á eso llamais empujar...?

—Esto sólo era bastante duro; no porque yo tenga nada que echar en cara á Mr. Manette, aún cuando no es digno de tener semejante hija, dicho sea ofenderle, pero si es sin que rematadamente duro el ver á una infinidad de gentes que vienen en pos de él para arrancarme el cariño de mi pichoncita.

Mr. Lorry conocia ya de largo tiempo la envidia y los celos de la solterona, pero sabia tambien que abajo aquella ruda corteza vejetaba uno de esos seres llenos de abnegación que sólo existen entre las mujeres; bondadosas criaturas que, bajo la influencia de la admiración y del amor más puro, se convierten voluntariamente en esclavas de la juventud que ellas han perdido, de la hermosura que nunca tuvieron, de los talentos que no les ha sido posible adquirir, y que saludan en nombre de o tras las lisonjeras esperanzas que no pudieron acariciar en su fria y triste vida.

—Solo ha habido un hombre que fuese digno de mi pichoncita, continuó la pobre mujer; ese hombre era mi hermano, Salomón, antes de caer en el error en que ha incurrido.

Mr. Lorry sabia perfectamente que miss Pross, habia tenido un hermano, un bribón rematado que después de haberla despojado miserablemente de todo cuanto tenia, la habia dejado en la más espantosa miseria. De este desalmado bergante era

Sr. Dir... Ayer, est... zero, al ha... decía que e... yo entre lo... asimismo, l... los mios, d... de á eso qu... ya de una u... ántico y e... ato bajo a... excelente d... gor y la ex... permitirme... columnas, á... y cual escl... de una vez... sos, lo que... presentes... Es mi... que más... No es, en... 1.º Por... pa, rechaz... cuerpo elec... que ella fué... rales al Pue... arastró el... París. 2.º Por... sistema de... Santander, su represen... mi concien... solo de los... sincera y... luntad. Y como y... á brazo par... Por el res... mercio; por... Lazareto de... hoy pesa se... butando en... responde;... mmo de nu... y Filipinas; otro año... por que, po... nalidad pro... gan las nec... na, por eso... nunca podía... de candida... Soy, sin d... vez que por... consentim... gasta para... io, por otra... al frente de... queda suyo... q. b. s. m.,

SEC... ENERO 2... ciento 68); 3:31 mañan... Antes d... en la magn... de Hernán... que suponí... según infor... tiempo evit... casualment... se habia c... blones que... mayor incr... habria cre... por el fin... que aumen... Ayer m... pública 27... Caridad, d... de la tarde... Ayer se... de haber q... casa de co... tidos parte... Santander, tancia. Se ha en... como Gobe... el digno co... A las c... hombre fu... cipal cuan... número 30... justificarse... alguna coc... zos de carl... calabrado... El día... ta general... novación d... ta, entre o... precioso r... á siete co... El mism... ros del Ma... De Mac... espadas y... á la Repú... El día... de Estado... etablado... real orden... ción por el... empresa c... á Castro U... Alguno... ayer la list... ponentes e... rico-Amer... ploma de l...

COMUNICADO

Sr. Director de El Atlántico.

Ayer, estimado amigo mío, y querido compañero, al hablar su periódico de mi candidatura...

No es, empero, mi candidatura oficial: 1.º Porque liberal y democrata de buena cepa...

Y como yo quiero antes que gestionar, luchar a brazo partido: Por el restablecimiento de la Escuela de Comercio...

Explicado ya esto de una vez para siempre, queda suyo agradecido amigo y compañero, s. s. a. b. s. m., JOSÉ DEL PEROJO.

SECCION DE NOTICIAS

Mareas

ENERO 29.—Pleamaros: 2º mañana, (coeficiente 68); 2º tarde, coef. 73; Bajamaros: 8:31 mañana y 9 tarde.

Antes de anoche se produjo un incendio en la magnífica casa en construcción en la calle de Hernán-Cortés...

Ayer mañana fueron recogidos en la vía pública 27 mendigos, y conducidos a la Casa de Caridad...

Ayer se recibió en Santander la noticia de haber quebrado en Asturias una importante casa de comercio...

Se ha encargado del mando de esta plaza, como Gobernador militar interino de la misma, el digno coronel de esta zona señor Mangas.

A las once de la mañana de ayer, un hombre fué sorprendido por un guardia municipal cuando apedreaba un balcón de la casa número 30 del Muelle...

El día 2 del mes próximo celebrará junta general la Sociedad de canteros, para la renovación de la junta directiva...

De Madrid remiten a este puerto sesenta espadas y un sable para embarcar, con destino a la República de Guatemala.

El día 21 se ha recibido en el Consejo de Estado el recurso contencioso administrativo entablado por don Narciso del Portillo...

Algunos periódicos de Madrid publican ayer la lista de los premios otorgados a los exponentes en la muy notable Exposición Histórico-Americana...

naciones que han acudido a dicha Exposición contribuyendo a su éxito y brillo. Después de los diplomas de honor, el mayor premio que se ha otorgado ha sido el de medalla de oro...

Hemos recibido el número 3.º del año 37 del notabilísimo periódico La Ilustración Española y Americana, cuyo sumario es el siguiente:

Texto.—Crónica general, por don José Fernández Bremón.—Nuestros grabados, por don E. Martínez de Velasco.—Defonso de Toledo, por el Cardenal Monescillo.—La Exposición histórico-americana, por don José R. Mérida.—Los teatros, por don E. Bustillo.—Drama, comedia y zarzuela (poesía), por don J. Jackson Veyan...

Grabados: Van-Dyck, copia de un retrato pintado por él mismo.—Exposición Histórico-Europea: Retratos de Fernando el Católico, empuñaduras de las espadas del Cid, de Boabdil el Chico y duque de Gandía...

Chorizos de Bilbao superiores, a 5 pts. kilo. de Candelario id. 275 docena Longaniza de lomo de cerdo especial 5 pts. kilo. Láminas de chorizos en m. antea, de Asturias, a precios económicos. Catálogo gratis.

La Universal, Blanca, 19.

Chorizos legítimos de Candelario, a 20 céntimos los de 25; docena, 2 pesetas 40 céntimos. A 25 céntimos los de 30; docena, 2 pesetas 75 céntimos. Gran surtido de todas clases de embutidos. Salchichera Extremeña, de Niceto Peña Muñoz. 12.—BLANCA.—12

Correo local.

El Círculo de Recreo.—En el aristocrático Círculo del Muelle se celebrará muy pronto otra fiesta como la de hace no muchas noches...

Concierto.—Atentamente invitados por la sociedad «Centro Comercial» asistimos anoche al concierto que en sus salones dieron los señores Duchá y Laorden, bandurrista y guitarrista respectivamente...

Lo más notable del concierto fué la ejecución de un capricho a cuatro manos en la bandurria, acompañada de la guitarra tocada por un niño, hermano del señor Duchá.

Tanto este señor como el señor Laorden, dignos de todo encomio como artistas, merecen verdadera admiración si se tiene en cuenta que ejecutan las referidas habilidades venciendo las extraordinarias dificultades que necesariamente ha de oponerles la desgracia de ser los músicos completamente ciegos.

ALANCE TELEGRAFICO-POSTAL

Londres 28.—Los despachos de Bournemouth dicen que Cornelius Herz, continúa en el mismo estado de gravedad y que la postración es completa.

El médico le hace cuatro visitas diarias y sus impresiones son bastante pesimistas.

Londres 28.—El gobierno inglés ha dirigido una circular a todas las potencias adoptadas por Inglaterra en Egipto, y participándolas que esto no implica en manera alguna su intención de modificar sus anteriores propósitos respecto de Egipto.

París 28.—Los despachos de Berlín afirman que el general Loe, irá a Roma con la misión especial de felicitar al Papa con motivo de su jubileo, en nombre del emperador de Alemania.

Ferrol 28.—Los trabajos de salvamento del acorazado inglés Howe tocan a su término.

La roca Pereiro donde, como es sabido, encalló el buque ha sido ya volada

con sa isfactorio éxito y los buzos se ocupan ahora en tapar el gran boquete abierto en el casco por la roca.

Inmediatamente comenzarán las operaciones de achique esperándose que el buque se encuentre en estado de ser puesto a flote en las próximas mareas vivas del 2 al 5 de febrero.

París 28.—En el Parlamento alemán se han puesto de relieve los resultados de la política arancelaria del gobierno de Berlín y la situación económica del país.

El tratado con Austria no ha favorecido en manera alguna a la industria de los hierros y ha perjudicado en gran manera la agricultura.

Tales son los gravámenes que pesan sobre ésta, que los cereales no pueden venderse a un precio superior a los gastos del cultivo.

El gobierno alemán no apeló a represalias con los Estados Unidos y los trigo procedentes de aquella República hacen gran competencia a los indígenas.

El gobierno declaró que Alemania concederá a Rusia la tarifa convencional, si dicho Imperio rebaja sus aranceles.

Roma 28.—Aquí no se habla más que de la cuestión de los Bancos.

Resultado que el Banco Romano tenía en circulación 65 millones de liras en billetes, más de lo que estaba facultado.

Se forma causa a los administradores por tres conceptos: 1.º por haber arbitrado fondos valiéndose de medios fraudulentos, 2.º por la emisión abusiva de billetes y 3.º por haber alterado los balances.

El gobierno obra con la mayor energía para el castigo de los culpables. Con objeto de evitar una grave crisis propondrá cuanto antes al Parlamento la fusión de todos los Bancos de emisión por acciones.

Londres 28.—Median activas comunicaciones sobre los asuntos de Egipto, entre Inglaterra y Turquía. Esta última sostiene energicamente la causa del Jevde, negando a la Gran Bretaña el derecho de inmiscuirse en la cuestión relativa al nombramiento de los ministros egipcios y demás funcionarios.

París 28.—La Bolsa presenta mejor aspecto. La renta francesa que se llegó a hacer ayer a 96'23, sube a 96'80 y el exterior español que se cotizó ayer a 60'87 alcanza hoy el cambio de 61'65.

París 28.—El grupo de la izquierda democrática del Senado, ha decidido invitar al ministro de Justicia, a que mande practicar registros domiciliarios en casa de los señores Delahaye y Andrieux para descubrir los papeles que éstos ocultan.

F.

SERVICIO TELEGRAFICO

DE EL ATLANTICO

EXTRANJERO

Revolución en Sandwich

Madrid 30.—1'15 m.

Noticias de Sandwich (Oceania) dicen que ha estallado allí una revolución que ha destronado a la Reina. Se ha restablecido el orden.

Aprovechándose del Panamá

Madrid 30.—1'15 m.

En París varios individuos, fingiéndose agentes de policía y diciendo iban a practicar una visita domiciliaria relacionada con el asunto del Panamá, penetraron en una casa, maniataron a todos los habitantes y se llevaron cuando encontraron cargándolo tranquilamente en carros que tenían preparados para el caso.

Asesinato

Madrid 30.—1'15 m.

Una mujer de vida alegre habitaba en París calle de San Lorenzo haciendo vida marital con un factor de ferrocarril, llamado Perrin y que tiene 36 años de edad.

Al volver éste ayer a su casa, encontró a su amante asesinada.

Hacia un mes que no tenía criado.

La policía ha averiguado que todos los viernes por la noche recibía a otro factor llamado Dreux.

Este y Perrin han sido detenidos.

La asesinada se llamaba Luisa Lauer, tenía 30 años y era muy bella.

Los muebles y el dinero que poseía se encontraron intactos.

INTERIOR

Pi y Margall

Madrid 30.—1'15 m.

Toda la prensa comenta hoy el artículo que publicó ayer el órgano del señor Pi y Margall, advirtiendo a los federales, entre otras cosas reñidas con el manifiesto de conciliación que acaba de suscribir, las siguientes:

Que deben trabajar sin descanso porque, cuando llegue el día del cambio de instituciones, prevalezca desde luego la federación y se pueda en seguida establecerla y constituir.

Que no deben perdonar medio alguno de combatir el unitarismo, asegurando que la república unitaria sería más funesta que la monarquía.

Estas recomendaciones se hacen en nombre del Consejo federal, añadiendo que los federales no deben inspirarse más que en las resoluciones del mismo Consejo.

Esta informalidad del señor Pi ha causado viva irritación entre zorrillistas y centralistas.

El periódico a que me refiero se llama «El Nuevo Régimen», y por su escasa circulación, además de ser semanal, nadie se había enterado hasta que hoy copia su artículo «El Globo», bañándose en agua de rosas.

Balance del Banco

Madrid 30.—1'15 m.

Según el balance del Banco la cartera se encuentra desahogada. La circulación ha disminuido en 6 millones. En las reservas ha habido insignificantes variaciones. Operaciones flojas.

En favor de la Hacienda

Madrid 30.—1'15 m.

«El Imparcial» y «El Resumen» insisten en su campaña pidiendo que se deje algo de la lista civil en favor del Tesoro.

«El Imparcial» anuncia que seguirá luchando, por cuantos medios estén a su alcance, en el sentido indicado.

Procedencias limpias y otras sucias

Madrid 30.—2 m.

La «Gaceta» de mañana declarará limpias las procedencias de Calais, Lorient, Cherburg y Nantes (Francia), Boom y Malinas (Bélgica), Cronstad, Odesa, Riga, Tagavoz y Nicolaiiff (Rusia); y sucias las de Santos (Brasil) y Lagaira (Venezuela) donde se ha desarrollado la fiebre amarilla.

Meeting de estudiantes

Madrid 30.—2 m.

En Barcelona se ha celebrado ayer un concurrido «meeting» de estudiantes, para protestar contra la solicitud que anteriormente dirigieron otros al Gobierno pidiéndole que no autorizase la apertura de la capilla evangélica.

Entre los reunidos alguno gritó «viva el Papa Rey!» produciéndose un gran tumulto que dominó la policía, cuya intervención se hizo necesaria.

Han resultado cuatro contusos.

Fallecimiento de doña Margarita de Borbón

Madrid 30.—2 m.

Ha fallecido repentinamente en Viareggio doña Margarita de Borbón, esposa del pretendiente.

Créese que la muerte ocurrió a causa de la rotura de un aneurisma.

Catarros

Madrid 30.—2 m.

Créese que los catarros que sufren los

señores Sagasta, Carvera y Gamazo retrasarán la celebración de Consejo de ministros hasta el martes.

COMPANÍA

del Ferrocarril minero Castro-Alen

En virtud de las facultades establecidas en el artículo 8 de los Estatutos, el Consejo de Administración de esta Compañía ha acordado hacer efectivo un dividendo pasivo de 20 por 100 que deberán satisfacer los señores accionistas desde la fecha de este anuncio hasta el día 20 de febrero próximo, en las oficinas de la Compañía, Ardigales, 38, 3.º

Castro Urdiales 25 de enero de 1893.—El Presidente del Consejo de Administración, Luis de Ocharan.

ORO

Se toma al precio más alto en el escritorio de Rodrigo, Muelle, núm. 4.

ARRIENDA O SE VENDE, en la calle del Arrabal, un local destinado para establecimiento; tiene mostrador, estantería y gas. Para tratar de este asunto dirigirse: calle Carbajal, núm. 7, pral.

ORO

se compra en monedas de todas naciones, billetes del Banco inglés, francés y Estados Unidos, a los más altos cambios

En un pueblo al lado del Astillero se vende una bonita casa de campo, con otra accesoría, habitable y con cuartos; tiene huerta, jardín, pozo y lavadero, con bonitas vistas al mar y próxima al mismo.

EDUARDO MARINA

PLAZA DE LA LIBERTAD, NUMERO 2 Arcos de Botín

ANTONIA CEDRÚN maestra, de trajes para niños, en LA NIÑEZ, habiendo cerrado el establecimiento se dedica desde hoy a la confección esmerada y elegante de trajes y abrigos para niños, desde 4 a 14 años recibiendo los encargos a domicilio y en su casa calle de San Simón, núm. 6, pral. izquierda. No confundirse con la calle del Martillo, núm. 1, piso 2.º

Nuevo Bazar del siglo XX

Plaza de la Libertad, 1, Arcos de Botín. Almoneda permanente de las grandes existencias que tiene esta casa, con gran rebaja de precios en los artículos siguientes:

Camas inglesas y españolas, colchones de muelles tapizados, sillerías, muebles de todas clases y lana en vellón; todos los artículos a precios desconocidos.

Se abre dicha liquidación desde hoy día de la fecha.

No confundirse. Plaza de la Libertad, núm. 1, Santander.

CATECISMO

DE LOS MAQUINISTAS Y FOGONEROS

Esta obra, de necesidad absoluta para todos los encargados de manejo de máquinas de vapor, tanto las instaladas a flote como en tierra, se vende en la administración de este periódico al precio de 2 pesetas 50 céntimos.

Servicios públicos.

FERROCARRIL DEL NORTE

Trenes ascendentes.—Correo núm. 60.—Sale de Santander a las 1 de la tarde, y llega a Venta de Baños a las 10'20 de la noche.

Mixto núm. 90.—Sale de Santander a las 8'12 de la mañana, y llega a Bárcena a las 12'07.

Mixto núm. 92.—Sale de Santander a las 5 de la tarde, y llega a Bárcena a las 8'15 de la noche.

Trenes descendentes.—Correo núm. 61.—Sale de Venta de Baños a las 5'42 de la mañana, y llega a Santander a las 2'35 de la tarde.

Mixto núm. 91.—Sale de Bárcena a las 6'25 de la mañana, y llega a Santander a las 9'15 de id.

Mixto núm. 1.051.—Sale de Bárcena a las 2'45 de la tarde; y llega a Santander a las 5'55 de la tarde.

TALLER DE ATAUDES

DE FRANCISCO CABARGA

San José, 1, duplicado.

Esta casa se encarga de practicar todas las diligencias necesarias para la conducción de cadáveres a la última morada. Servicio permanente. TELEFONO NUM. 201

SUN INSURANCE CO

Compañía inglesa de seguros contra incendios, A PRIMA FIJA

fundada en Londres el año 1710

una p. ferosa y antiquísima Compañía QUE HA ABRILADO LA OBRERA EN IN-TERRA EXISTENTE desde el año 1820 a precios muy módicos y bajo condic-iones las más laborales y ventajosas para los que se suscriben a ella.

El día 1.º de Julio de 1892 los tribunales es-panoles han declarado a esta Compañía como agente e han autorizado para el in-tercambio arreglo de toda reclamación.

Los in-suros a efectos en un lugar exis-tente (1820 a e) representan un sum-fun-dos de 50 MILLONES DE PSEAS.

Dirigirse a su agente en Santa de, José de Higuera López, Muelle 22 entre-suelo.

